

Moreto, poeta en la sociedad de su tiempo¹

María Luisa Lobato

Universidad de Burgos
mlobatolopez@gmail.com

Recepción: 22/02/2020, Aceptación: 20/03/2020, Publicación: 07/12/2020

Resumen

Esta aportación se dedica a la producción lírica de Moreto incardinada en su tiempo. Tiene como objetivo no solo dar a conocer poemas que hasta el momento permanecían inéditos o editados en impresos antiguos, sino también observar la presencia de obra poética de Moreto en algunos de los principales volúmenes colectivos de finales de los años 1630 y de las décadas de 1640, 1650 y 1660. Con esta nueva mirada que conjuga varios ejes de investigación se pretende recuperar algunas de las redes de sociabilidad en las que Moreto y otros poetas colaboraron y que pueden ser claves para explicar otros fenómenos del siglo XVII, como es el de la escritura de teatro de consuno.

Palabras clave

Moreto; Lírica; Sociabilidad; Academias Literarias; Canon; Rodrigo Méndez Silva; Pedro Calderón de la Barca; Juan de Matos Fragoso; Antonio Martínez de Meneses; Luis Vélez de Guevara; Francisco de Rojas Zorrilla; Luis Belmonte Bermúdez; Jerónimo Cáncer.

Abstract

Moreto, Poet in the Society of His Time.

This is a study of Moreto's lyrical production set in the context of its time. It aims not only to bring to light poems that have gone unpublished until now or were edited only in old

1. Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Escritura teatral colaborativa en el Siglo de Oro: análisis, interpretación y nuevos instrumentos de investigación (Centenario de Agustín Moreto, 1618-2018)*, con sede en la Universidad de Burgos, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-Fondos FEDER (Proyecto I+D Excelencia FFI2017-83693-P).

imprints, but also to note the presence of Moreto's poetic work in some of the important poetry collections from the late 1630s to the 1660s. This new review combining several research perspectives is intended to illuminate some of the social networks in which Moreto and other poets collaborated, and which may be key to explaining other phenomena of the seventeenth century, such as collaborative playwriting.

Keywords

Moreto; Poetry; Sociability; literary academies; Literary canon; Rodrigo Méndez Silva; Pedro Calderón de la Barca; Juan de Matos Fragozo; Antonio Martínez de Meneses; Luis Vélez de Guevara; Francisco de Rojas Zorrilla; Luis Belmonte Bermúdez; Jerónimo Cáncer.

A Trevor Dadson, *sit tibi terra levis*

Agustín Moreto, uno de los mejores dramaturgos del Siglo de Oro, inició su andadura conocida en las letras con menos de veinte años. No fue, sin embargo, el teatro el que parece haberle introducido en el Parnaso de su tiempo, sino la poesía. Las casi cien obras dramáticas conservadas de su producción teatral se reparten en torno a sesenta comedias y treinta y siete loas, entremeses y mojigangas. La edición crítica de su obra teatral está muy avanzada gracias al trabajo llevado a cabo por el equipo PROTEO desde la Universidad de Burgos. Hoy están a disposición del lector casi ochenta obras teatrales de las cien mentadas.

Muy distinto es el caso de su obra poética, de la que conocemos en torno a cincuenta obras. Todavía dispersas, manuscritas algunas, sin edición desde el siglo XVII otras, con impresiones antiguas del XIX algunas de ellas, ha faltado un esfuerzo compilatorio e interpretativo de esta parte de su producción. Se tratará aquí de realizar un breve estado de esta cuestión y poner a disposición del lector alguno de sus poemas más desconocidos.

La búsqueda, localización y análisis de la lírica de Moreto incardina su quehacer en las coordenadas socio-históricas de su tiempo. Si ya en el teatro el grupo de <moretianos.com> ha logrado insertar buena parte de su producción en su ámbito histórico y personal, el análisis de su poesía permite entrever su haz de relaciones con hombres y mujeres de su tiempo —más hombres, como era esperable, en las circunstancias históricas para las que se escribieron—, y traslucen buena parte

de los gustos y aficiones de su autor y de las modas de su época. En definitiva, surge con fuerza la mano del poeta en la red de sociabilidad con la que entretejió su vida, aportando datos de interés para completar el contexto de su obra total².

Resulta destacable que un Moreto de menos de veinte años mereciese que se incluyera uno de sus sonetos en la segunda edición de los Preliminares del *Catálogo Real Genealógico de España al Serenísimo D. Baltasar Carlos, Príncipe de las Españas y Nuevo Mundo*, 1639. El libro está recopilado por Rodrigo Méndez Silva y a este personaje Moreto dedica el poema que comienza: “Con grave admiración, con verdad pura”³. Méndez Silva, portugués de origen y de ascendencia judía, estaba a punto de ser nombrado cronista real y era una persona destacada en la vida política y cultural madrileña, con protectores importantes en la misma que hicieron posible su destacado papel hasta que cayó en desgracia a fines de los años cincuenta. Colaboró con sus obras a crear un espacio admirativo de personajes reales y nobiliarios, que presentó ante la sociedad como modelos de actuación. En la primera edición del *Catálogo Real*, 1637,⁴ se incluye un poema laudatorio de Lope de Vega que comienza: “Cuanto la antigüedad dejó esparcido”, en el que Lope se refiere a Méndez Silva como “lusitano ingenio esclarecido”.⁵ La segunda edición, respecto a esta primera, incorpora poemas de muchos literatos conocidos del tiempo, que contribuyen a ensalzar la fama de Méndez Silva, quien buscaba conseguir reconocimiento entre los hombres ilustres del Madrid de la época.

El volumen tiene privilegio de 25 junio de 1637 y aprobaciones de Manuel de Faria y Sousa, Caballero del Hábito de Cristo y de la Casa Real, y de Tomás Tamayo de Vargas, Cronista Mayor de S.M. en las Indias y su Ministro en el Real Consejo de las Órdenes. La tasa y fe de erratas son de Carlos Murcia de la Llana dos años más tarde, en 1639. Contiene en los Preliminares décimas de Diego Niseno, Luis Vélez de Guevara, Pedro Calderón de la Barca y Gabriel Bocángel, que era entonces Coronista de los Reinos, entre otros cargos. A ellos se suman Antonio de Solís, Francisco de Rojas Zorrilla, Antonio Coello, Juan Coello y Arias, Francisco Fernández y Juan de Matos Fragoso. Se repiten, pues, algunos nombres de escritores ilustres que estaban también en las *Lágrimas pa-negíricas* a Pérez de Montalbán, impresas en 1639 y a las que se hará referencia a continuación. Algunos de ellos serían colaboradores en la escritura de comedias con Moreto, como es el caso de Calderón, Matos Fragoso y Luis Vélez de Guevara. En la hoja 11 de los Preliminares está el soneto del Licenciado Agustín Moreto al autor [Méndez Silva], cuyo primer verso ya se citó.

2. No se editarán aquí de nuevo los poemas atribuidos a Moreto ya impresos por López Guil (1996, 2011 y 2013) y por Zugasti (2013).

3. Biblioteca Nacional de España (BNE) R/1913. Simón Díaz (1978, 220).

4. BNE R/8561.

5. Más datos pueden encontrarse en Guillén Berrendero (2014).

En todo caso, la relación de Moreto con Rodrigo Méndez Silva quizá no fue tan esporádica como podría parecer, ya que en 1640 volvemos a encontrar algunos de estos nombres de escritores repetidos en su libro *Vida y hechos heroicos del gran Condestable de Portugal*, como luego se dirá, entre ellos a Calderón, Rojas Zorrilla, Solís y Luis Velez de Guevara. La coincidencia de nombres quizá tenga que ver con “una suerte de academia literaria” abierta en su casa, en la que coincidieron buena parte de los portugueses que estaban por Madrid en aquel periodo,⁶ Matos Fragoso entre otros, con nombres de la cultura española como los señalados. La relación entre el grupo de portugueses de origen judío incardinados en el Madrid de las primeras décadas del siglo XVII y la intelectualidad del momento es cuestión muy interesante que se dejará para otro lugar. Baste aquí este apunte a propósito de la vinculación entre Moreto y el círculo de conocidos de Méndez Silva.

El mismo año de esa edición aparece Moreto entre “los más ilustres ingenios de España”, tal como figura en el título del libro del capellán Pedro Grande de Tena. La compilación de 1639 conocida como *Lágrimas panegíricas a la temprana muerte del gran poeta y teólogo Insigne Doctor Juan Pérez de Montalbán* se dedica al padre del joven poeta fallecido, que era en aquellos momentos Librero del Rey.

Por desgracia, no tenemos de ella todavía edición crítica, pero la lista de quienes publicaron en ese libro permite ver los principales nombres de los poetas de aquel tiempo. Y, entre ellos, me interesa especialmente destacar que en el Índice del mismo figuran ya al menos siete nombres que, además de poetas líricos, lo serían dramáticos y escribirían comedias de consuno con este por entonces jovencísimo Moreto. Los dos más habituales, como en otro lugar se indica,⁷ fueron Antonio Martínez de Meneses y Luis de Belmonte Bermúdez, pero también se encuentran en el listado de autores: Alfaro, Calderón de la Barca, Matos Fragoso, Rosete Niño y Luis Vélez de Guevara. Esto es, entre los colaboradores de Moreto a lo largo de su vida, presentan poemas en este importante volumen la mitad de ellos,⁸ de los cuales, a su vez, varios estaban ya en el libro mencionado antes. El soneto de Moreto es el que comienza: “Este a quien con su pena premió el hado”.

¿De dónde llegaba Moreto, para que en torno a los 20 años fuese admitido en ese Olimpo poético? Solo sabemos de alguna producción más temprana: una comedia escrita de consuno, *La renegada de Valladolid* (Belmonte, Moreto y Martínez de Meneses, 1637), y alguna de sus piezas breves para teatro, por ejemplo, el entremés *El poeta*, anterior a 1637. Por aquel entonces estudiaba

6. Guillén Berrendero (2014: 44).

7. Lobato (2015). Ahora actualizado en Alviti (2018: 112-140, en especial 131-132).

8. Faltarían: Arce, Cáncer, Diamante, Juan Vélez de Guevara, Sigler de Huerta, Zabaleta y Villaviciosa.

súmulas, lógica y física en Alcalá de Henares (1634-1637), y allí continuó hasta recibir el Grado en Artes en 1639, según prueba el libro de actas y grados de aquella Universidad, que hemos podido consultar en fechas recientes.⁹ Por otra parte, Alcalá de Henares no dejaba de ser una importante Universidad en torno a la cual pudieron girar buena parte de estos ingenios, asunto que está pendiente de trabajar. Sin embargo, más parece que la relación de Moreto con otros escritores de su tiempo comenzó en Madrid, asociada a reuniones literarias en casas particulares como la ya citada de Méndez Silva, en las que se gestaron colaboraciones escritas.

Lo cierto es que la poesía moretiana se conserva dispersa en lo que podríamos denominar ‘libros de circunstancias’, que en algunos casos fueron verdaderos testimonios de “asambleas de ingenios” y en otros fueron volúmenes que podríamos llamar *De amicitia*, pero siempre parecen muestras de relaciones sociales y literarias en torno a un eje temático de muy diverso signo, el cual puede ser la muerte de un poeta –como se ha visto–, pero también el que dedica al fallecimiento de un personaje político importante, como fue el gran Condestable de Portugal y Mayordomo del rey Juan I, Nuño Álvarez Pereira, del que la última parte del libro se dedica a explicitar las Casas Reales y la nobleza europea que descendían de él.

Esa obra titulada *Vida y hechos heroicos del gran Condestable de Portugal*, por Rodrigo Méndez Silva, Madrid, se imprimió en 1640, por tanto, solo un año más tarde que el dedicado a la muerte de Pérez de Montalbán. Moreto había colaborado ya con otros escritores en la alabanza a Méndez Silva, como se dijo. En este caso, una serie de poemas abren el volumen con textos laudatorios al mismo Méndez Silva, como por ejemplo el de Gabriel Bocángel, y el libro se cierra con epitafios de Gaspar de Ávila, Calderón de la Barca, Godínez, Rojas [Zorrilla], Tirso de Molina, López de Vega, Matos Frago, Solís y Luis Vélez de Guevara. Su soneto se encuentra entre estos últimos y comienza: “Yace aquí... ¿quién diré para decirle?”, junto a otros de poetas importantes de su tiempo que abren el volumen. Este soneto, sin editar desde el siglo XVII, hasta donde sé, lo dedica Moreto “Al sepulcro del Gran Condestable” y es el siguiente:

Yace aquí... ¿quién diré para decirle?
 ¿Un nuevo Aquiles? Es obscurecerle.
 ¿Un Alejandro? No es engrandecerle.
 ¿Un Héctor lusitano? Es abatirle.
 Todo es poco al llegar a percibirle,
 nada es bastante a solo proponerle.
 Si un sentido no puede comprenderle,
 ¿cómo podrá una pluma definirle?
 Nuño Álvarez Pereira es al que anhela
 la voz, que no le explica aunque le advierte
 donde olvidos, eterno, no recela.

9. Archivo Histórico Nacional. Archivo Universitario. Universidad Libro 402-F, ff. 13-15.

¿Este hombre muere? ¡Oh, desdichada suerte!
 ¿Quién por vanos aplausos se desvela
 si de todo esto al fin triunfa la muerte?¹⁰

Incorpora en sus versos el elogio imposible, la fama más allá de la vida terrestre y la muerte como destructora de toda vanidad. Las preguntas retóricas ensalzan al Condestable al compararle a los grandes héroes de la Antigüedad: Aquiles, Alejandro Magno, Héctor, y destacan su origen lusitano que es también el del escritor del volumen, Méndez Silva, y el de otros de los autores que se integran en él, como es el caso de Matos Fragoso.

Cuatro años más tarde, en 1644, un cirujano de la corte dedicó a la muerte de una mujer noble, el libro *Pira y túmulo en la muerte de la señora doña Mariana Manuel de Alencastro, Condesa de Bailén: dedicado a don Ioseph Strata, erigida por el licenciado Damián Ruiz de Silva, cirujano de su majestad* [s.l.:s.n.]. Los poemas previos, tras la dedicatoria de Ruiz de Silva, cirujano del Rey y autor del libro, son un homenaje a este médico y repiten nombres que ya habían estado en las *Lágrimas panegíricas* de 1639, como los de Calderón, Martínez [de Meneses], Matos Fragoso y Luis Vélez de Guevara, y añaden otros, como el de Rojas Zorrilla, que cierra el apartado de poemas al cirujano y hace un Epitafio a la muerte de la dama. Moreto tiene en él la décima que comienza: “Canta Damián, pues alcanza / tu voz tanto primor junto”¹¹. Como es posible ver, varios de estos nombres destacan también en el volumen de 1640 dedicado al Condestable de Portugal, ya citado en el párrafo anterior.

Se conservan también sonetos de Moreto en algunos libros de elogio a calígrafos de su tiempo, como Joseph de Casanova y su *Primera parte del Arte de escribir todas formas de letras* (1650). Aurora Egido destaca este manual por su búsqueda de originalidad entre los de su tiempo y recuerda de su autor, natural de Magallón, grabador y calígrafo, su vinculación a los círculos académicos de Madrid.¹² El libro viajó pronto a América, sin que sea posible detenernos ahora en su gran difusión.¹³ Junto a Moreto, con su poema que comienza “Si en las airosas muestras desta suma”, hay algunos otros de alabanza al calígrafo, como redondillas, décimas y sonetos, entre otros autores, de Calderón de la Barca.

DE DON AGUSTÍN MORETO A JOSEPH DE CASANOVA

SONETO

Si en las airosas muestras desta suma,
 el mérito y el premio te señalas
 cuando la pluma y el buril iguales,

10. Méndez Silva (1640: f. 79).

11. Simón Díaz (1978, 220-221).

12. Egido (1995).

13. Torre Revello (1955).

¿qué mayor alabanza que tu pluma?

Alas con ella tu primor presume
que al sol oponga sus hermosas galas
sin temer la firmeza de tus alas
el exemplar peligro de la espuma.

Por tu pluma del bronce en la dureza
y en el papel por tus buriles vive
inmortal tu enseñanza y tu destreza.

Pues según el efecto se percibe
de su igual, firme y fácil ligereza,
tu pluma talla, tu buril escribe.¹⁴

Pero en otros casos, lo que reúne a escribir a varios ingenios es la alabanza a personajes vinculados con sus aficiones personales y las de su grupo de cercanos, como los dos poemas que en distintos momentos Moreto y otros escritores dedicaron a toreros, en concreto a Isidro Bandrés de Abarca [ca. 1645] y a Antonio Varillas [ca. 1640-1660?]. En el primero de los casos, son coplas de pie quebrado: “Canto coplas de San Juan”, y conviene recordar que no era un torero cualquiera. Se trataba de un caballero valenciano que perteneció a la Orden de Santiago desde 1645 y fue Tesorero y Caballerizo de don Juan de Austria. Su padre, Francisco Bandrés de Abarca, había ostentado ya cargos similares y merecido un retrato de Velázquez y poemas dedicados de diversos autores, por ejemplo, una silva métrica de Matos Fragoso.

En el caso del torero Antonio Varillas, varios ingenios del momento escribieron sonetos a raíz de la corrida de toros celebrada en las fiestas reales de la corte. El poema de Moreto comienza: “De siete Alcides hoy el coso aclama” y es un elogio del torero que le destaca entre los otros seis. Su valor, que se asimila al de tres toreros, convierte el número parlante de las ‘siete maravillas’, ‘siete virtudes’ en los ‘nueve de la Fama’ y destaca de Varillas la virtud de su ‘diligencia’ y ‘esfuerzo’. El nombre de Moreto aparece junto al de otros poetas que fueron también sus colaboradores en la creación de comedias, como es el caso de Cáncer, Martínez de Meneses, Matos [Fragoso] y Villaviciosa. Si bien la obra no tiene fecha, la muerte de Cáncer en 1655 hace que se pueda afirmar que el libro es anterior a ese año. Inédito hasta el momento, según las noticias que tengo, se transcribe aquí:

De siete Alcides hoy el coso aclama
el nombre heroico en siete maravillas,
pues llevaron ociosas las cuchillas
sobrando al asta el fuego de su llama.

Para crecer el número se inflama
en el coraje y el valor Varillas,
valió por tres en dar al viento astillas

14. Casanova (1650: Preliminares).

y acabaló los nueve de la Fama.

Mas no solo esta gloria le compete,
 pues cuando le faltaran los indicios
 de que valió por tres con su violencia
 hizo que pareciesen todos siete,
 siete virtudes contra siete vicios,
 pues fue contra pereza diligencia.

Una de las composiciones más importantes de esta temática es el largo romance que escribió en clave jocoseria a los toros que se celebraron el 6 de julio de 1648 y que, según documenta Orozco Díaz en su estudio, fue una de las fiestas taurinas más celebradas de su tiempo. La organizaron los nobles y estuvo vinculada la fiesta de san Isidro, que era la primera que se celebraba tras el luto por la muerte del príncipe Baltasar. El romance, que comienza: “Poder de Dios, fulanica”, está en un manuscrito que perteneció al duque de Gor y tiene una edición moderna detallada de Orozco,¹⁵ de quien se toma la referencia de que Bernardo de Quirós ponderó este y otros escritos en torno a ella, excusando el escribir él mismo, y dijo: “Baste de bosquejos, que donde plumas tan doctas pintaron la fiesta, como la de Álvaro Cubillo, Terencio español, y la de don Agustín Moreto, Marcial castellano, y la de don Juan Matos Fragoso, Camoens lusitano, fuera atrevimiento”. A ellos puede sumarse también la que escribió por encargo Gabriel Bocángel. Intervinieron en la fiesta de toros caballeros de la nobleza, a los que Moreto entreteje en los versos: el Almirante de Castilla, el andaluz Marqués de Priego, don Luis Fernández de Córdoba y Figueroa, el duque de Uceda y don Diego Gómez de Sandoval. Tras ellos, que entraron primero en la plaza, cada uno con cien lacayos ricamente vestidos, intervinieron don Francisco Lasso, don Fernando de Carvajal, un portugués llamado Barrabás y don Diego [don Alonso, dice Moreto, por error] de Padilla.

También en clave de vejamen poético –aunque no deje de extrañar el momento– Moreto compuso el que comienza: “Oiga, señor caballero”, que era muy desconocido hasta ahora. Lo hizo en el año 1642, cuando era miembro de la Congregación del Santísimo Sacramento del Caballero de Gracia, junto a nombres ilustres como el de Bocángel, que en aquel momento ocupaba el cargo de contador¹⁶. Sin duda se trataba de una institución que reunía nombres importantes de su tiempo y que los había tenido en tiempos anteriores ya que, por ejemplo, Lope de Vega fue congregante y consiliario en 1609. El poema se dedicó a Jacobo de Gracia, con motivo del traslado de sus restos

15. Orozco Díaz (1961).

16. Un recuerdo al querido Trevor Dadson, con quien tuve ocasión de comentar este pequeño descubrimiento el 27/06/2019, poco antes de su muerte ocurrida el 28/01/2020. Como una prueba más de su infatigable interés por la investigación, cuando le di esa noticia me escribió: “Querida amiga: ¡Mil gracias! Qué pena que no tenga en mente otra biografía del poeta [Bocángel], son datos muy útiles”.

mortales y en él se refiere a la vida de oración y limosna de este personaje, pero también parece hacer un guiño a la riqueza con la que vivió: “Él fue un hombre que vivió / regalado como un Papa”, dice en un momento concreto, para a continuación aclarar que repartía con generosidad sus bienes.¹⁷ Por su carácter jocoso, que refleja la ambivalencia de tono propia de numerosos textos de este periodo, y por la dificultad de acceder a él hasta el momento, me permito incorporarlo aquí:

Oiga, Señor Caballero,
 que de él quiero hablar en chanza,
 pues es tan fácil decirlo
 de un Caballero de Gracia.
 A darle vengo un vejamen
 y apuesto según su fama
 que como santo lo escucha
 y como un muerto lo calla.
 Dicen que fue extraña cosa
 la vida que hizo tan santa,
 mas, pues se murió de hacerla
 la que deshizo es la extraña.
 Pero pues me empeño en ello
 yo he de descubrir sus faltas
 ya que hay hoy tantos altares
 descubiertos por su causa.
 De ayunos y disciplinas
 no tengo que hablar palabra
 que no quiero que parezca
 que murmuro a sus espaldas.
 Él fue un hombre que vivió
 regalado como un Papa,
 pues sobraba de su plato
 para un convento en su casa.
 Fue él el primero que introdujo
 las esclavas en España,
 quién sino él a Dios metiera
 entre gente tan herrada.
 Él dio motivo y ejemplo
 a congregaciones tantas
 que se ve a Cristo comido
 de esclavos cada semana.
 De Dios murmurar les hizo,
 pues cada mes se juntaban
 y a Jesucristo traían

17. *Historia de la Congregación* (2017: 70). Agradezco a Juan Moya la diligencia en dejarme acceder a este libro, cuando aún no estaba en bibliotecas.

de boca en boca mil almas.
 Su mayor gloria era estarse
 en la Iglesia entre sus almas
 oyendo culpas ajenas
 de la noche a la mañana.
 Todo cuanto fue a logro,
 pues hacer limosnas tantas
 fue porque a ciento por uno
 aun hoy por ellas se pagan.
 Fundó a los convalecientes,
 que a los malos se inclinaba
 tanto que en viéndolos buenos
 los echaba de su casa.
 Y cerrando ya los ojos
 después de estas alabanzas
 se echó a dormir como quien
 ha cobrado buena fama.
 Esta es porque no se ignore
 la vida tan alabada,
 mire cuál tendrá la Gloria
 Caballero de estas gracias.

El romance, como se puede ver, incorpora numerosos juegos de palabras: “disciplinas” entre el instrumento de mortificación personal y el “murmurar” a las espaldas del azotado por la justicia; “esclavas” y “herrada/errada” para referirse al tipo de gente pecadora entre la que se movía Jacobo de Gracia; el “ciento por uno” como retribución de las limosnas y premio en el más allá de las buenas obras realizadas en la tierra, entre otras, que preparan al oyente o al lector a tener listo el ingenio para el juego de ideas que se presenta en el vejamen.

Pero sin duda uno de los poemas con más interés y del que tampoco se ha hablado desde 1644 es el que se incluyó en el libro reunido aquel año por José Pellicer de Ossau y Salas, *Exequias Reales, que Felipe el Grande, Cuarto deste nombre, Rey de las Españas (q.D.g.), mandó hacer en San Felipe de Madrid a los soldados que murieron en la batalla de Lérida, por un Real decreto suyo, enviado al Excmo. Duque de Nájera, mi señor. Al Excmo. Sr. Don Luis Méndez de Haro, etc.* Con licencia, en Madrid, por Diego Díaz de la Carrera, año de 1643. La dedicatoria la firmó Gaspar Dávila, quien también fue el colector de los versos, autor de un poema y del epítome que firmó en Madrid el 16 de septiembre de 1644.¹⁸ El volumen recoge poemas de Luis Vélez de Guevara, Gaspar Dávila, Alfonso de Batres, Antonio Martínez [de Meneses], Juan de Matos Frago, Sebastián Rodríguez de Villaviciosa y Francisco de Avellaneda, muchos de ellos colaboradores de Moreto en comedias escritas de consuno. El texto de Moreto es el siguiente:

18. Hemos manejado el ejemplar de la BNE, VE/219/35.

Si a la valiente sangre derramada,
grande Felipe de glorioso aliento,
siéndola el mundo corto monumento
tu gran piedad es urna dilatada.

Si en el rojo matiz, de que ya honrada
la rebelde campaña enciende el viento,
por lograr digno adorno al vencimiento
has teñido la púrpura sagrada.

¿Quién no muere por ti? ¿Quién no apellida
en su muerte su gloria o si la advierte
no vive a la lisonja de la herida?

¿Quién no vuelve a morir con tanta suerte
si tal muerte se logran a la vida,
si tal vida les logras a la muerte?

Están, además, las composiciones vinculadas a fiestas como las de San Juan o las dedicadas a la Asunción de Nuestra Señora. En algunos casos los poemas corresponden a un momento histórico concreto. Por ejemplo, el romance que comienza “Mi poderosa Señora” sabemos que se compuso para la fiesta a la Asunción de la Virgen que hicieron los letrados e incorpora lenguaje jurídico propio de la ocasión y que Moreto conocía por sus estudios en Alcalá, ya que también se lee en otros textos suyos.¹⁹ López Guil sugiere la posibilidad de que Moreto conociera los escritos de Sor María Jesús Ágreda, confidente del rey Felipe IV, que en su segunda redacción de *Mística ciudad de Dios*, acabada en 1660, se refirió a la revelación mariana sobre su Asunción al cielo,²⁰ pero es asunto que habría que probar.

Las celebraciones dedicadas a Santa Rosa de Lima fueron también momento de encuentro y colaboración. Y algunas tuvieron un significado especial, pues las de Santa Rosa marcaron el fin de la vida literaria y biográfica de Moreto en 1668, apenas un año antes de su muerte. En ese libro, de especial interés porque en él se reúnen afinidades comunes de la nobleza criolla que vivía en Madrid con los de la Orden de Predicadores, los poemas de Agustín Moreto (4) coexisten con los de otros personajes como Nicolás de Agüero y Zárate (2), Jacinto de Balboa (3), Francisco Bueno (2), Calderón de la Barca (2), Leonardo del Castillo (1), Ambrosio de Cuenca (1), José de Haro (7), Carlos Magno (2), Juan del Vado (1) y Juan Vélez de Guevara (4). El recopilador de esta fiesta, que se celebró en el convento madrileño de Santo Domingo durante la solemne octava que tuvo lugar entre el 21 y el 28 de octubre de 1668, fue el noble criollo Nicolás Matías del Campo y de la Rínaga (Larínaga o Larrínaga).²¹ Los cuatro poemas dedicados a Santa Rosa merecieron la atención de Miguel Zugasti en un artículo

19. Ms 17666 BNE, 27-30. Editado por López Guil (2011: 212-215).

20. López Guil (2011: 212, n. 93).

21. Zugasti (2013).

muy detallado donde también se editan.²² Son los que comienzan: “A la flor que hoy produce Domingo”, “A la rosa, señores”, “Esta sí que es rosa” y “Hermosuras del mundo”.

La dedicación literaria de Moreto a esta santa se prueba también en la poesía dramática, pues escribía la comedia *Santa Rosa del Perú* en 1669 cuando le llegó la muerte y fue Pedro Lanini el que debió terminarla.²³ A la vista de lo expuesto en los párrafos anteriores, es posible afirmar que Moreto inicia y termina su vida entre poesía lírica y dramática.

Si se observan los diversos compendios con cuidado, se ve lo que tienen de juego académico, de red de sociabilidad que permanece visible en esos testimonios. También podríamos hablar de dónde no está Moreto en los lugares en los que parecería esperable. No hay composiciones suyas, por ejemplo, en academias poéticas de su tiempo, del tipo de las que se celebraron en Madrid en casa de José Reynalte ni en las del portugués Melchor de Fonseca de Almeida,²⁴ ambas de mitad del siglo XVII, fecha en la que su presencia podía haber sido esperable.

Y no solo es posible ver a Moreto como un autor integrado en algunos de los principales libros de su tiempo a través de sus composiciones, sino también como inspirador de este tipo de composiciones. Consta, por ejemplo, que Moreto dio consonantes forzados a su amigo el noble de origen sevillano Carlos de Cepeda, veintidós años menor que él, caballero del hábito de San Jorge y comendador de Balaguer, que siendo un adolescente se había retirado en el convento de la Merced de Madrid, para forzar a su padre a que aceptara su casamiento con doña Antonia María Bravo de Laguna, la mujer que él amaba, y de allí surgió el poema de Cepeda “Hecho el hombre del limo de la tierra”. Sin que podamos saber la fecha exacta, sí es posible aproximarse a ella si se tiene en cuenta que otro poema del mismo libro está datado en 1654.

Los dos compendios más importantes de la poesía de Moreto publicados hasta el momento son de 1968 y de 2011. El primero es el que reunió Simón Díaz con casi treinta poemas.²⁵ Se trata de una recopilación importante, si bien los poemas carecen por completo de contexto. Cuatro de ellos, los dedicados a Santa Rosa de Lima son los que se ha comentado que contaron con una edición muy cuidada de Zugasti en 2013. A fines del siglo pasado, en 1996, Itz'iar López Guil dio a conocer el códice D 249 del último tercio del siglo XVII que se conserva en la Biblioteca Central de Zurich. Se reúnen en él buen número de poemas, algunos diálogos dramáticos y loas, un breve texto en prosa, otro

22. El ejemplar se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, con signatura 9/5749(8).

23. Zugasti (2016).

24. Se conserva testimonio escrito de cuatro reuniones realizadas en su casa en el impreso R/5728 de la BNE.

25. Simón Díaz (1968).

satírico y una carta.²⁶ Muchos de los textos son anónimos, pero dieciséis de ellos están atribuidos a Moreto. Su estudiosa avanzó en su investigación y ya en 2011 indicó que existía una “copia imitativa” del código de Zurich en el MSS/17666 de la Biblioteca Nacional de España, titulado *Varias poesías curiosas de los mejores autores de España*, la cual perteneció a Gayangos, quien escribió en él: “una sola mano, que copia composiciones no posteriores a 1663”.²⁷ Es importante que este código conservado en Madrid guarda 132 páginas finales que no están en el de Zúrich.

López Guil editó en su libro de 2011, *Poesía religiosa cómico-festiva del bajo Barroco español*²⁸ trece de los poemas de Moreto, aquellos que entraban en la categoría jocosa de su monografía y quedaron otros inéditos por carecer de ese tono. Se conservan en el código titulado: *Varias poesías curiosas de los mejores ingenios de España*, ya citado. Este manuscrito de signatura 17666, que se conserva en la Biblioteca Nacional de España, reúne obras que en algunos casos aparecen datadas, por ejemplo, las de Calderón de la Barca (1661) y Sebastián de Villaviciosa (1662), por citar solo autores que además de poetas fueron dramaturgos y compartieron la elaboración de comedias con Moreto.

Los versos iniciales de poemas de ese código atribuidos a Moreto son: “Aquí, Señor Soberano”, romance dedicado *Al Santo Cristo de los Desagravios*²⁹, y “De forma un Hombre a empeñar”, que se refiere *Al Santísimo [Sacramento]*.³⁰ Hay también un tercero que comienza: “Ya, gran Señor, que gloriosos”³¹ y va precedido por las siguientes palabras: “Romance que escribía don José Marín, Racionero de la Santa Catedral de Toledo, al Eminentísimo Señor Cardenal de Aragón cuando le trajeron el capelo en 5 de abril de 1660. Pónese para entender la sátira que le hicieron; a Moreto se le atribuyó”. Este último texto es un poema de 132 versos de arte menor que en nada recuerda a Moreto y, tal como está escrito ese encabezamiento, podría ser que Moreto fuera solo el autor de la sátira al racionero, perdida de momento. Respecto a los otros dos poemas, en cuanto que permanecen inéditos hasta hoy, según la información con que contamos, parece interesante publicarlos aquí por primera vez.

El primer romance hace alusión a un hecho histórico de una imagen de Cristo que fue profanada. Si bien no sabemos en este momento a qué suceso concreto se refiere, sí parece ponerse en relación con la defensa del ultraje realizada por el monarca del momento y quizá con la construcción de un templo en desagravio:

26. López Guil (1996).

27. Ver MSS/17666 BNE = 1-13, 19-24, 27-33, 54-7, 63-4, 73-6, 94-6, 102-6, 357, 379-81; etc.

28. López Guil (1996 y 2011).

29. MSS/17666 BNE, 55-57.

30. MSS/17666 BNE, 379-381.

31. MSS/17666 BNE, 571-577.

AL SANTO CRISTO DE LOS DESAGRAVIOS, DE MORETO

ROMANCE

Aquí, Señor Soberano,
de Felipe la fe augusta
trueque en principios de glorias
el fin de vuestras injurias.
Aquí, Señor, que aquí os debe
más fervor su piedad suma,
pues el desagravio vuestro
en honor suyo resulta.
Aquí donde de la gloria
le habéis hecho una Escritura,
pues para negar la vuestra
no recibirais la suya.
Afecto en los dos de gloria
fue la sacrílega Culpa,
en vos por el desagravio
y en Él porque le ejecuta.
Aquí de perjuras manos
rabiosa heredada furia
hizo bárbaro destrozo
de vuestra sacra figura.
Mas fue aquí vuestra pasión,
pues fue afrenta más injusta
ver vuestra hechura ultrajada
de vuestras mismas hechuras.
El amor de redimirnos
allá os templaba la injuria
y aquí ayuda al tormento
el peligro de su Culpa.
Vuestro Dios soy, les decía,
mas bien sabéis vos que nunca
fueron palabras tan blandas
cincel³² a piedras tan duras.
Sangre brotó por temprarlos
que hasta un palo que os figura
sabe verter vuestra sangre
por redimir nuestras culpas.
Cabeza abajo le azotan
para que fuese, sin duda,
la Cabeza de la tierra
quien el desagravio os cumpla.
Ya, pues, que³³ un templo os dedica

32. "sincel" en el MSS.

33. "que a" en el MSS.

para que mil os construya
 resplandezca en sus vasallos
 el mérito que le ilustra.
 Venzan sus armas, pues siendo
 de vuestra fe la columna
 resultan en glorias vuestras
 las que son victorias tuyas.

El segundo poema atribuido a Moreto se refiere a la Eucaristía e incorpora una copla en redondilla que va glosando en cuatro décimas. Debió formar parte de una serie de villancicos, de los que se han localizado no pocos de Moreto en torno a determinadas fiestas³⁴. Se presenta la humanidad de Cristo, segunda Persona de la Trinidad, encarnada en forma humana para redimir a la humanidad y quedarse con ella en la Eucaristía, cambiando así su apariencia física por la de “dulce manjar”. El poema presenta un Dios creador (“cielo y tierra suyo es”), que cede todo lo creado al ser humano (“de cuanto crió en la tierra / hizo alfombra de sus pies”). Frente a ese Dios “amante y fiel” se sitúa el “hombre ingrato” al que, sin embargo, no es capaz de dejar de amar pues ve en él “su retrato”. Y por amor a él mantiene su sustancia pero cambia los accidentes “en estar sacramentado”, perdiendo así su lugar físico de Dios humanado entre los hombres. El poema resulta muy barroco, en especial por términos que se utilizan en varias acepciones, como son “forma”, “vino” o “empeño”, este último en cuanto obligación, pero también como dejar una prenda para dar seguridad a la otra parte; en este caso, la prenda sería la propia forma humana.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO, DE MORETO

COPLA

De forma un Hombre a empeñar³⁵
 se llegó por el amor
 siendo del mundo Señor
 que se quedó sin lugar.

GLOSA

Hecho Dios hombre en la estrella
 de una forma noble dueño,

34. Por ejemplo, pueden leerse en Simón Díaz (1968) los que escribió para la canonización de santo Tomás de Villanueva el 22 de septiembre de 1658, a los que puso música el Maestro de Capilla Tomás Miciezes, sacionero de la catedral de Toledo.

35. “De forma a un hombre a empeñar” dice el manuscrito en la copla, pero en la glosa cambia el verso por el que ahora se incorpora al texto base también aquí y parece tener más sentido: Cristo tomó forma de hombre para salvar a la humanidad. También el sentido llevaría a poder pensar que Cristo se empeñó por amor en salvar a la humanidad hasta no tener ya sitio en la tierra y quedarse reservado en el Sacramento de la Eucaristía dentro del sagrario.

del dulce manjar querella
empeñar quiere con ella
el hombre en su desempeño.

Nadie se puede excusar
de empeñarse en tal manjar
que tiene a Dios escondido,
pues ve que viene vestido
de forma un Hombre a empeñar.

Es Dios tan amante y fiel
que le niega el hombre ingrato
y cuando está más crüel
a Dios enamora en él
lo que ve de su retrato.

Y al emprender tal primor
para lograrle mejor
como vino enamorado,
aunque le apartó el pecado
se llegó por el amor.

Cielo y tierra suyo es,
y cuanto su espacio encierra
dióselo al hombre, y después
de cuanto crió en la tierra
hizo alfombra de sus pies.

Jesús³⁶, divino esplendor,
imprimió por más favor
de la humanidad el clavo
pues tomó forma de esclavo
siendo del mundo Señor.

Siendo así, pues que Dios era
dueño del hombre y de todo,
si vivir con él quisiera
nunca faltarle pudiera
lugar en físico modo.

Pero como le hace dar
más favor en el altar
tanto empeñó su cuidado
en estar sacramentado
que se quedó sin lugar.

En un sentido radicalmente distinto se conservan varios poemas de diversos autores en el MSS/12936/17³⁷. Uno de ellos explicita a Moreto como autor con este título: “Consejos que una tía daba a una sobrina. Romance”. Se puede observar el tono jocosos que lo relaciona con una parte de su producción poética,

36. “Jessú” en el MSS.

37. El manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional de España, consta de cuatro páginas y contiene otros dos poemas jocosos anónimos.

como el vejamen ya visto que dedicó a Jacobo de Gracia en 1642 con motivo de la traslación de sus restos mortales.

Estos consejos un día
 que iba a salir a la feria
 a una sobrina novicia
 daba una tía profesa:
 “Pues hoy te estrenaste, Juana,
 con el pie derecho sea,
 porque no salgas de mala
 ya que has salido de buena.
 El criar muchos galanes
 es nuestra mayor destreza,
 que para hacer muchos pollos
 se inventaron las polleras.
 De un doblón y otro doblón
 compone el rico su hacienda
 y más que uno que da veinte
 valen treinta que dan treinta.
 Nunca un mercader te falte
 y si corres por su cuenta
 ten cuidado que la casa
 te la dé con muchas piezas.
 Secretarios y oficiales
 nunca falten de tu puerta,
 porque con gente de pluma
 siempre tendrás buena mesa.
 A ministros de justicia
 querer bien es conveniencia,
 que anda una mujer con ellos
 bien prendida y nunca presa.
 De nadie deseches ripio
 que en tiempo de tal miseria
 quien no da enteras las galas
 bastará que te dé medias.
 Por bajo a nadie desprecies
 aunque un carnicero sea,
 que aunque tengas malos bajos
 con él tendrás buenas piernas.
 En fin, Juana, a la pelota
 has de hacer cuentas que juegas
 y aunque a muchos hagas falta
 saca todo cuanto puedas”.

Fin

Como resultado de todo lo anterior, es posible concluir:

- La presencia de Moreto en algunos de los principales volúmenes colectivos que, con motivo de diversas circunstancias, se imprimieron en los

años 1630, 1640 y 1650. Rescatamos de dos de ellos sonetos que no se habían vuelto a imprimir desde el siglo XVII y que pueden leerse aquí, como el que escribió al sepulcro del Condestable de Portugal y el emotivo a los soldados muertos en la batalla de Lérida.

- La firma de Moreto junto a las de otros autores importantes de su tiempo, entre los que destacamos dramaturgos: Matos Frago (en 7 ocasiones), Calderón de la Barca (6), Luis Vélez de Guevara (4), Rojas Zorrilla (3), Martínez de Meneses (3), Bocángel (3), Solís (2) y Villaviciosa (2) y solo una vez coincidiendo con Tirso de Molina, Belmonte Bermúdez, Godínez, Cubillo, Alonso de Alfaro, Rosete Niño, Juan Vélez de Guevara, Antonio y Juan Coello y Cáncer. La reunión de poetas se dio con distintos motivos, entre otros, la alabanza a toreros que actuaron en fiestas reales, como fue el caso de Antonio Varillas.
- La preferencia en estas obras por el tono jocoso propio del vejamen, que no buscaba alto valor lírico. Se incluyen en este género dos de muy diverso signo: el vejamen dedicado a Jacobo de Gracia con ocasión del traslado de sus restos mortales y el burlesco, que podría vincularse a academia, de los consejos que daba una tía a su sobrina sobre la búsqueda de un marido rico.
- La menor presencia del dramaturgo en los años 1660, probablemente por sus nuevas responsabilidades como presbítero, buena parte de ellas realizadas en Toledo. Recuperamos de ese periodo dos poemas inéditos hasta el momento, que se conservan en el MSS/17666 de la Biblioteca Nacional de España.
- La existencia, por tanto, de un grupo estable de escritores llamados a colaborar en poesía y teatro de su tiempo, vinculados con círculos de poder de su época de tipo nobiliario, pero también de la propia casa del rey.
- La coincidencia en el tiempo de estas producciones poéticas “entre amigos” y la construcción de comedias escritas en colaboración con muchos de estos nombres, en especial los de Martínez de Meneses, Matos Frago, Belmonte Bermúdez y Cáncer.

La constelación del nombre de Moreto con la de otros afamados escritores de su tiempo da la medida adecuada del lugar que se le reconocía en la república de las letras de su tiempo y nos permite comprender su obra literaria como un todo poético inserto en la corriente literaria del tiempo que le tocó vivir.

Bibliografía

- ALVITI, ROBERTA, “Moreto colaborador”, en *Escribir entre amigos. Agustín Moreto y el Teatro Barroco*, coord. María Luisa Lobato y Elena Martínez Carro, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2018, 112-140.
- CASANOVA, José de, *Primera parte del Arte de escribir todas formas de letras*. Escrito y tallado por el Maestro Joseph de Casanova, Notario Apostólico, y Examinador de los Maestros del dicho Arte de la villa de Madrid, Corte de su Majestad, y natural de la villa de Magallón, Arzobispado de Zaragoza. Dedicado al Muy Poderoso, Y Catholico Monarca Don Phelipe IIII. El Grande, Rey de las Españas, y Nuevo Mundo, &c (E. de A.R.). Con privilegio. En Madrid. Por Diego Díaz de la Carrera. Año 1650. Véndelo el Autor en su Escuela junto a la puerta de Guadalajara.
- Cepeda y Guzmán, caballero del hábito de San Jorge, y comendador de Balaguer, Poemáticas de D. Carlos [Alberto] de*, manuscrito original, 4º, 346 hs., f. 297 [ca. 1654]
- Coplas de pie quebrado a don Isidro Bandres de Abarca, Caballero de la orden de Santiago, Tesorero y Caballerizo del señor don Juan de Austria: habiendo salido a torear a la plaza de Madrid en las fiestas de San Juan, por Agustín Moreto* [s.l.:s.n., 16--?] [4] h.; 4º.- Sign. A4.- Con reclamationes, a línea tirada.- Remate en h. [4v]: “Fin”.
- EGIDO, Aurora. “Los manuales de escribientes desde el Siglo de Oro. [Apuntes para la teoría de la escritura].” *Bulletin hispanique*, 97, 1 (1995), 67-94.
- GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio, “Valores nobiliarios, libros y linajes: Rodrigo Méndez de Silva, un nobilista portugués en la corte de Felipe IV”, *Mediterranea-ricerche storiche*, 30, XI (2014), 35-60.
- Historia del origen de la Congregación del Santísimo Sacramento del Caballero de Gracia* [1752], Madrid, Asociación Eucarística del Caballero de Gracia, 2017.
- Lágrimas panegíricas a la temprana muerte del gran poeta y teólogo Insigne Doctor Juan Pérez de Montalbán, Clérigo Presbítero, y Notario de la Santa Inquisición, Natural de la Imperial Villa de Madrid. Lloradas y vertidas por los más Ilustres Ingenios de España*. Recogidas y publicadas por la estudiosa diligencia del Licenciado Don Pedro Grande de Tena, su más aficionado Amigo. Dedicadas y ofrecidas a Alonso Pérez de Montalbán, Padre del Difunto, y Librero del Rey Nuestro Señor. En Madrid. En la Imprenta del Reyno. Año de MDCXXXIX [1639], f. 48). Se considera la primera aparición literaria de Moreto.
- LOBATO, María Luisa, “Escribir entre amigos. Hacia una morfología de la escritura dramática moretiana en colaboración”, *Bulletin of Spanish Studies (Glasgow)*. Homenaje a Ann L. Mackenzie, XCII, 8-10 (2015), 333-346.
- LÓPEZ GUIL, Itziar, “El código D249 de la Kantonalbibliothek de Zürich (Handschriftenabteilung).” *Dicenda: Cuadernos de filología hispánica*, 14 (1996), 159-172.

- , *Poesía religiosa cómico-festiva del bajo Barroco español. Estudio y antología*, Bern, Peter Lang. Colección Perspectivas Hispánicas, 2011.
- , “La organización textual de la poesía religiosa cómico-festiva del bajo Barroco: la obra de Agustín de Moreto”, en *Teatro y fiesta popular y religiosa: BIADIG: Biblioteca áurea digital v. 20*. GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro Universidad de Navarra), 2013.
- MÉNDEZ SILVA, Rodrigo, *Vida y hechos heroicos del gran Condestable de Portugal D. Nuño Alvarez Pereyra Conde de Barcelos de Orem de Arroyolos, Mayordomo Mayor del Rey Don Juan el primero con los árboles y decendencias de los Emperadores, Reyes, Príncipes ... al Exmo Sor D. Luis Méndez de Haro Sotomayor y Guzáan, Conde de Morente*, Madrid, por Juan Sánchez, 1640.
- OROZCO DÍAZ, Emilio, “Moreto y la poesía taurina. Comentarios a un romance inédito”, *Studia Philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulo*, 1961, Madrid, Gredos, 541-555.
- Rasgo breve, disceño corto del religioso culto que la nobleza peruana consagró en el Real Convento de Santo Domingo de esta corte, a la bienaventurada Rosa de Santa María, natural de la ciudad de Lima, en obsequio de su solemne beatificación*. Ofrécele al excelentísimo señor don Gaspar de Bracamonte y Guzmán, Conde de Peñaranda [...], Presidente del Real y Supremo Consejo de las Indias. El doctor don Nicolás Matías del Campo y de la Rínaga, caballero del Orden de Santiago. En Madr[i]d. Por Mateo de Espinosa y Arteaga. Año de 1668.
- SIMÓN DÍAZ, José, “Textos dispersos de clásicos españoles”, *Revista de literatura*, 33, 65 (1968), 121-167.
- , *Textos dispersos de autores españoles. Impresos del Siglo de Oro*, Madrid, CSIC. Cuadernos bibliográficos, 36, 1978.
- Sonetos de varios ingenios de Madrid a D. Antonio de Varillas habiendo toreado en las fiestas reales desta corte / recogidos por un aficionado suyo* [s.l.:s.n., ca. 1640-1660?]
- TORRE REVELLO, José, “Algunos libros de caligrafía usados en México en el siglo XVII.” *Historia Mexicana* 5.2 (1955), 220-227.
- ZUGASTI, Miguel, “Cuatro villancicos de Agustín Moreto a la beatificación de Rosa de Lima”, *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 23 (2013), 326-352.
- , (ed.), *Santa Rosa del Perú*, en *Comedias de Agustín Moreto. Segunda Parte de comedias*, dir. María Luisa Lobato; coord. Marcella Trambaioli, Kassel, Reichenberger, 2016, vol. V, 247-463.

